

que las sustancias orgánicas peligrosas contenidas en el agua, no son destruidas (como se decía antes), sino *vitaminizadas*. El agua verdunizada cuesta mucho menos que el agua clorurada por los viejos procedimientos y vale mucho más desde el punto de vista de la potabilidad. Esta información (exceptuado el lado histórico), la tomo de *Le Matin*, sin copiarla.

* * *

Muchas veces se ha hablado—y no sin motivo—de las verdaderas contradicciones en que ha incurrido don Ricardo Jiménez. A esto él podría responder como Víctor Hugo: Bajo todos mis cambios, siempre ha habido en mí el patriota; he sido todo lo que ha sido mi siglo, pero lo he sido todo de buena fe siempre; en mi amor a Costa Rica está la unidad de mi vida.

* * *

El problema del *Uno* y los *Muchos*, la naturaleza lo tiene resuelto, según las leyes de lo que el naturalista llama EVOLUCIÓN. El sociólogo juicioso debe comenzar por imitar al hombre de ciencia: despojándose lo más posible del personal antropomorfismo, debe tratar de descubrir las leyes de la evolución en cuanto concierna a la sociedad. Las organizaciones que se ideen sin acatar tales leyes, están irremisiblemente condenadas al fracaso. Es pueril tarea la de ponerle adjetivos a la naturaleza: ella no es cruel ni amorosa: será cruel para quien vea que han de morir millares de peces para que subsista uno; y será amorosa para quien halle en ese hecho una manifestación del *amor a lo mejor*. Estos adjetivos, más vale no emplearlos. El hecho es que el progreso de